



CÁMARA DE DIPUTADOS
LXIII LEGISLATURA



EL CAFÉ MEXICANO

Revista Cámara

Palacio Legislativo de San Lázaro, Julio de 2018

EL CAFÉ EN MÉXICO: DIAGNÓSTICO Y PERSPECTIVAS

El deterioro del sector cafetalero en México se ha venido prolongando desde hace varios años a pesar de que esta actividad es de gran importancia porque permite la integración de cadenas productivas, la generación de divisas y empleos, representa el modo de subsistencia de muchos pequeños productores así como de alrededor de 30 grupos indígenas, y recientemente es de enorme relevancia ecológica, al proveer servicios ambientales a la sociedad ya que del 90% de la superficie cultivada con café se encuentra bajo sombra diversificada, que contribuye a conservar la biodiversidad.

Remontándonos en la historia del café en México, podemos mencionar algunas situaciones que repercutieron en la situación actual del sector, por ejemplo la creación del Instituto Mexicano del Café, este órgano de gobierno se encargó de fijar un precio mínimo al aromático, cuidó que los productores tuvieran mercado de exportación y mantuvo contacto estrecho con ellos en etapas de crisis, además fomentó la investigación agronómica del cafeto, llegando a desarrollar una nueva variedad: el Café Oro Azteca. Sin embargo este fuerte apoyo que INMECAFE otorgaba hizo que muchos productores fueran dependientes del Estado en términos de la producción y la comercialización de su café, así el café dejó de ser negocio cuando desapareció en 1989, el gobierno federal no creó las instancias que en ausencia del instituto protegieran al sector, la industria se liberó completamente y los precios se comenzaron a caer, muchos productores abandonaron el cultivo al no tener ingresos para invertirle a sus parcelas.

Actualmente esta situación de abandono de parcelas por parte de los cafeticultores mexicanos persiste, no se ha podido volver a producir los 6.2 millones de sacos (de 60 kilos cada uno), que según datos de SAGARPA se lograron entre 1999 y 2000. La producción registrada hoy en día del aromático es 3 millones 385 mil 552 sacos de café verde en el

ciclo 2016-2017, con esta cifra se registró un incremento del 30.7 por ciento en la producción de café verde en comparación a lo que se generó en el 2016.

Hoy en día, el cultivo y producción de café se ha extendido a 12 estados de la República Mexicana, agrupados en cuatro grandes regiones que van desde la frontera sur que colinda con Guatemala, hasta el estado de Nayarit en el Pacífico Norte. La producción nacional se concentra en los meses de diciembre a marzo, los principales estados productores en orden de importancia son: Chiapas, Veracruz Oaxaca, estos tres estados representan el 82 por ciento del total de la producción nacional, mientras que Puebla, Guerrero, Hidalgo, Nayarit y San Luis Potosí aportan el 18 por ciento del total.

Específicamente, con datos de la SAGARPA en el ciclo 2017, Chiapas cosechó un millón 317 mil 11 sacos de 60 kilos de café verde, en Veracruz se obtuvieron un millón 29 mil 219 sacos de 60 kilos de café oro, en Oaxaca se produjeron 438 mil 130 sacos de 60 kilos de café verde. De esta forma en este periodo, México se colocó como el onceavo productor de café a nivel mundial, con 1.6 por ciento de la producción global y en el doceavo lugar a nivel internacional como exportador.

La baja producción de café ha sido provocada principalmente por la plaga conocida como la roya, que desde el 2013 afecta a los cafetales mexicanos, diferentes factores, como el cambio climático que aunado a un mal manejo agrícola y la falta de adopción de tecnología hace difícil proteger los cultivos de las plagas.

Debido a esto los rendimientos son muy bajos, oscilan entre los cuatro quintales de café por hectárea, lo que provoca que el sector no sea rentable. Asociado a estos factores está la entrada ilegal de café por la frontera con Guatemala lo que provoca que los precios no tengan un repunte significativo. Otro factor importante es el económico, pues la inestabilidad del precio en el mercado provoca que los cafeticultores dejen perder sus cosechas, ya que

es más la inversión en mano de obra que las ganancias obtenidas por la venta de su producto.

El consumo per cápita de café en el país es de mil 600 Kilogramos anuales, de acuerdo a PROFECO. A nivel mundial el incremento porcentual del consumo es mayor que el de la producción. En 2016, la producción mundial de café creció a una tasa promedio anual de 2.7%, lo que significó una cosecha global de 153.3 millones de sacos de café de 60 kilos. Los principales países productores de café verde en el ciclo 2016 – 2017, fueron Brasil, Vietnam y Colombia, mientras que en los principales países importadores destacan la Unión Europea seguida por Estados Unidos.

En el mercado internacional se distinguen cuatro categorías de café de acuerdo con el tipo de grano. En orden descendente con respecto a la calidad y el precio, son: suaves colombianos, granos de arábica lavados, producidos principalmente en Colombia; otros suaves, granos de arábica, cuyos principales productores son México y Centroamérica; brasileños naturales, granos de arábica sin lavar, provenientes de Brasil y otros países sudamericanos; y robustas, producidos en África, Asia y algunos países sudamericanos.

En cuanto al volumen exportado por México, el 64.2 por ciento correspondió a café verde sin tostar, el 6.2 por ciento a café tostado y molido, y el 29.6 por ciento a café soluble. Alrededor del 62 por ciento del volumen exportado tiene como destino Estados Unidos. En cambio el origen de las importaciones mexicanas de café derivan principalmente de Vietnam, país del que importamos 24.56 millones de toneladas, Brasil con 14.93 millones de toneladas y honduras con 11.44 millones de toneladas. Brasil uno de los gigantes cafetaleros, es pieza fundamental en la determinación de los precios del café arábigo, pues es el principal productor del mundo, en noviembre de 2017 la sobreproducción mundial de café provocó que su precio se desplomara, pues en la cosecha 2017/2018, el precio del

quintal de café pergamino se ubicó 30 por ciento por debajo del ciclo anterior, según datos que dio a conocer la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.

En síntesis, la reducción del precio mundial se debe al aumento de producción que países con importantes volúmenes ofertan. Y el aumento del precio aparece cuando hay una baja producción y el cual no cubre la demanda del mercado. Internacionalmente para este año 2018 se pronostica una cosecha cafetalera imprevista en Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Vietnam y Uganda, esto sosegaría el entusiasmo que hay sobre un aumento en los precios del grano ya que el 2018 inició en US\$1.48 la libra y, al cierre, ésta finalizaba en US\$1.45. En México la Federación Nacional de Cafeteros indicó que durante el mes de enero la producción cafetera cayó 11 por ciento, al pasar de 1,275 millones de sacos en enero del 2017 a 1,131 millones en enero de 2018. La CENACAFE prevé que la producción de café de México alcanzará 4.5 millones de sacos de 60 kilos para la cosecha 2018-2019.

De esta manera el valor que representa el sector cafetalero, lo fundamenta como un pilar importante en la economía de México, por este motivo, los presupuestos designados a los diferentes programas, como el Programa de Apoyo a Pequeños Productores con los Componente PROCAFÉ e Impulso Productivo al Café, deben seguir otorgándose a los productores y la renovación de cafetales debe de continuar, así como diseñar políticas que permitan promover y fomentar la productividad en el sector cafetalero, den impulso a la modernización tecnológica, promuevan alianzas estratégicas entre los agentes productivos para lograr una ubicación adecuada del café mexicano en el mercado internacional.

México no se ha preparado para ajustarse a las nuevas realidades del mercado mundial del café, por factores como la institucionalidad del sector que responde a la visión del pasado, esto dificulta que los productores, que son la base sobre la que se desarrolla la industria del café, no perciban adecuadamente las oportunidades que se tienen en los mercados y

que, por ende, no realicen los ajustes necesarios en sus sistemas productivos, provocando que no se adopten las mejores opciones tecnológicas.

Por otro lado aumenta la demanda de café en México, pero disminuye la producción, cada año se suman unos dos millones de consumidores de café en México, la producción nacional para abastecer el mercado disminuyó 8% en el periodo 2016 a 2017 de acuerdo con FIRA. La crisis ha unido al sector y eso también es de alabarse, esto hará que se logren los objetivos para mejorar las condiciones de este sector.

El mundo del café es como en todo, un mundo de competencia donde se tiene que ser innovadores para subsistir. Por ello alternativas como los llamados cafés diferenciados derivados de las denominaciones de origen e identificaciones geográficas, conlleva a que cada región productora de café pueda tener un producto diferenciado, con un sabor muy particular en la taza.